

Campos de batalla

El espacio es lo que estaba muerto, fijado, no dialéctico, inmóvil. Por el contrario, el tiempo era rico, fecundo, vivo, dialéctico.

Michel Foucault

Habitualmente se ha narrado la historia como una sucesión de hechos y acontecimientos encadenados temporalmente. Una fecha y el nombre de un lugar, acaban fijados en la memoria colectiva simbolizando y apropiándose del espacio geográfico y del propio acontecimiento. Mientras, el territorio o el paisaje, escenario fundamental en el acontecer de los hechos, permanece quieto, oculto.

Abordar el paisaje desde la experiencia, contemplarlo siendo conscientes de lo que allí aconteció, nos permite -interpretando las huellas que permanecen en los lugares y en nuestra memoria- conocer y construir nuestra propia mirada. *Campos de batalla* significa un encuentro con lugares marcados por la Historia, en los que miles de personas se enfrentaron y murieron de forma violenta. Dividido en tres grandes bloques; *España, Europa y Ultramar*, trata de abordar a través del paisaje, la compleja relación que los distintos países europeos mantuvieron a lo largo de la historia. Desde el proceso de su formación como naciones hasta la conquista y posterior independencia de los territorios atlánticos.

Tomando como punto de partida estético y conceptual la representación pictórica de batallas, nuestro proyecto queda enmarcado temporalmente entre los primeros documentos escritos que narran la guerra y las primeras fotografías que la documentan.

España

El cuadro *La batalla de Almansa* fue pintado en 1709 por encargo del rey Felipe V en pleno proceso de la Guerra de Sucesión Española, narrando el desarrollo y desenlace de la contienda que había tenido lugar apenas dos años antes. Como en toda pintura conmemorativa, se revelaba su carácter documental pero también propagandístico. No en vano los monarcas acostumbraban a hacer este tipo de encargos que, junto con grabados y escritos, fijaban el significado y memoria que de los acontecimientos se quería dar. A modo de panorama, el lienzo mostraba un escenario rico en detalles topográficos donde se disponían, de forma ordenada, los diferentes ejércitos. Finalmente, la escena era completada con una extensa y descriptiva leyenda.

La representación del territorio y la idea de viaje son elementos constantes en nuestro trabajo. Centrándonos en la Península Ibérica como marco geográfico, social y político, comenzamos a reconocer el paisaje que, por otros motivos, tantas veces antes habíamos recorrido. Inmersos en su cotidianidad, austeros paisajes, amplias llanuras o simples campos de cultivo, conforman el actual escenario de lo que fue el campo de batalla; donde apenas se hacen visibles las huellas del pasado. Partiendo de la lectura de aquellas escenas pictóricas, hacemos uso de la imagen panorámica y el color para (re)presentar el paisaje; fijando el acontecimiento y el tiempo histórico al que remite la imagen a través de la inserción de una concisa leyenda al pie de la imagen.

Europa

Al final, Waterloo no es una batalla; es el cambio de frente del Universo.

Los Miserables. Víctor Hugo.

El sueño imperialista de Napoleón se desvaneció definitivamente en el campo de batalla. Esta circunstancia no era nueva, las mismas ambiciones habían sido resueltas antes del mismo modo. La idea de *imperium mundi* es inherente a la historia de un continente que se ha ido tejiendo mediante la guerra y la devastación. Tras la decisiva batalla en Waterloo, Guillermo I ordenó la construcción de un gran monumento que simbolizara la victoria de la monarquía europea frente al Imperio napoleónico, erigiéndose en el lugar un enorme montículo de tierra -a modo de túmulo- coronado por un poderoso león de bronce. El material necesario para la extraordinaria construcción fue extraído del propio campo de batalla, transformando profundamente la orografía que había sido

determinante en la contienda, perdiendo en el proceso de monumentalización aquello que lo caracterizó.

Maratón, Trafalgar, Hastings, o Waterloo, son nombres asociados a la memoria a través de los paisajes que evocan. Escenarios de la geografía europea, donde tuvieron lugar luchas entre sus distintas naciones por ampliar los márgenes de sus territorios, o enfrentamientos por defender su identidad frente a los demás. Recorriendo los grandes paisajes de la historia europea, descubrimos cómo en un intento de rememorar la historia, el paisaje es monumentalizado. Lugares de peregrinación donde el espacio es el monumento y donde el tiempo parece haber sido retenido.

Ultramar

Viajes de hombres; pero con ellos viajaban también sus bienes, los bienes culturales, los de uso diario y los más inesperados. No cesan de desplazarse, acompañando al hombre.

Fernand Braudel

Con el nacimiento de la Europa moderna surgen las primeras exploraciones atlánticas. Aquellas tempranas expediciones, de carácter comercial, se tornan rápidamente en invasión y conquista de las tierras indígenas del Nuevo Mundo, abriéndose un proceso de expansión colonial que transformará profundamente el viejo continente. Esta nueva hegemonía mundial culminará a finales del siglo XVIII con la expansión de las ideas ilustradas y el surgimiento de los movimientos revolucionarios. De igual modo que viajaron los hombres, también viajaron sus ideas. Ideas que desde Europa y sin que ella quisiera, impregnaron el aire de independencia.

Este nuevo bloque de trabajo, dedicado a las tierras de *Ultramar*, trata de abordar la compleja tarea de recorrer y representar el vasto territorio americano. Tomando como excusa los campos de batalla, visitamos los lugares escenarios de la historia. La visión que del paisaje americano tenemos está ampliamente influenciada por la forma en la que éste ha sido representado, a través de la fotografía y de su relación con la idea del viaje. Como ya apuntábamos anteriormente, el viaje ha sido un elemento constante y de gran importancia en el desarrollo de nuestro trabajo. En un intento por reconocer los distintos paisajes asociados a nuestra memoria, a nuestra historia, recorreremos físicamente el espacio geográfico; desde lo más cercano y reconocible, hasta lo más lejano. Desde los campos de Castilla hasta las tierras de *Ultramar*.